

ECONOMÍA Y ESTADO

La deuda se genera cuando los países ricos prestan dinero a los países pobres en condiciones tales que, con el paso del tiempo, la deuda externa se va convirtiendo en “deuda eterna”.

En general, los temas que desarrollaremos en esta unidad girarán alrededor de la economía que en este momento domina el mundo: la capitalista, que deriva en el neoliberalismo, y sobre el crédito internacional que da lugar en un fenómeno que afecta a ti y a mi directamente: la deuda externa.

En el caso del neoliberalismo, se dice que es un término que hace referencia a una doctrina económica y política que considera contraproducente el intervencionismo estatal en materia social. Es decir, la permisividad total en beneficio de quienes ostentan el poder económico y político, dejando de lado asuntos tan triviales para muchos de ellos como el bien común o la justicia en la distribución del ingreso o en la aplicación de los deberes y derechos.

Y, precisamente en este contexto se enmarca el fenómeno de la deuda externa, que se genera cuando los países ricos prestan dinero a los países pobres en condiciones tales que, con el paso del tiempo, la deuda externa se va convirtiendo en “deuda eterna”, al decir de algunos.

Los países que conforman el llamado G-8 son los más ricos del mundo. Representan aproximadamente el 12% de la población mundial pero disponen del 40% de la riqueza planetaria y protagonizan la mitad del comercio internacional. Estos países, por tanto, tendrían la posibilidad de ser generosos. Si quisieran.

Sus gobiernos anunciaron que iban a perdonar la deuda de los países más pobres del mundo y anunciaron la nueva noticia como si se tratara de un acto de suma generosidad. Los medios de comunicación han hecho creer a la gente que realmente se trata de una condonación efectiva, total y permanente de la deuda. Pero no es así.

La deuda externa está vigente en muchos países. Colombia en el año 2007, logró la cifra record de

exportaciones de \$28.000 millones de dólares. Si hubiera empleado todo este dinero en pagar su deuda externa, esta apenas le hubiera alcanzado para cubrir el 50% de la misma. América Latina, por su parte, ha pagado ya siete veces la deuda que se generó hace veinte años. ¿Cuántas veces más tendrá que pagarla para que se queden satisfechos los bancos multimillonarios?

LA ECONOMÍA CAPITALISTA

El sistema económico capitalista: El capitalismo es el sistema económico propio de las democracias liberales, el cual propende la apertura económica de las naciones de manera que el intercambio comercial se de sin mayores dificultades. Dos son sus rasgos esenciales:

- La propiedad privada de los medios de producción.
- La búsqueda del máximo beneficio en un mercado en donde el libre juego de oferta y la demanda regula la producción y el consumo de toda clase de bienes y servicios.

La evolución de la economía capitalista: A lo largo de la historia del capitalismo podemos distinguir las tres etapas siguientes:

1. La prosperidad de los años veinte: A partir de 1924, una vez superado los desajustes producidos por la Primera Guerra Mundial, el mundo capitalista conoció un período de espectacular expansión económica.

2. La depresión de los años treinta: El 24 de octubre de 1929 (el tristemente célebre jueves negro) la bolsa de Nueva York se hundió estrepitosamente. Los pequeños bancos estadounidenses quebraron en cadena, y la ola de quiebras no se detuvo hasta la primavera de 1932. Se produjo una crisis financiera que terminó afectando a todos los sectores económicos y que se extendió a todo el mundo. La crisis produjo el caos del Sistema Monetario Internacional y un crecimiento alarmante del paro.

3. Aparición del neocapitalismo: Tras la crisis de 1929, el economista británico John Maynard Keynes (1883-1946) sometió a una severa crítica

los principios del capitalismo e introdujo los fundamentos teóricos del neocapitalismo.

Keynes asignó nuevas tareas al Estado en aquella situación de crisis y depresión económica:

- Relanzar la economía mediante el aumento de la inversión pública a base del déficit presupuestario, aunque de manera controlada.
- Mantener la demanda mediante el estímulo del consumo, lo que debería lograrse con una política social de subsidios y pensiones, y con una mejora de salarios que permitieran a la masa acceder a dichos consumos.
- Fomentar a la inversión privada.

4. La recuperación económica: Después de la Segunda Guerra Mundial, destrozadas las economías de Europa y Japón, Estados Unidos reforzó su liderazgo económico mundial. El programa estadounidense ayuda a la reconstrucción de Europa (Plan Marshall, 1947) contribuyó a que desde 1950, y durante veinte años, Europa experimentase un fuerte crecimiento económico. El nuevo esplendor de Europa fue consecuencia, en gran parte, de la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE).

Tendencias actuales de la economía capitalista: La brillante evolución de la economía capitalista, superados los difíciles años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, se vio gravemente interrumpida en los comienzos de la década de los años 70.

La crisis de 1973 tuvo varias causas, pero la que más influyó fue la gran elevación de los precios del petróleo. Así fue, en 1973 los países árabes productores de petróleo se confabularon para utilizar el crudo que producían como un “arma política” orientada contra Israel. Los efectos de esta “arma”, consiste en la elevación de los precios del crudo, se hicieron notar sobre la economía de los países desarrollados, muy dependiente todos ellos de la energía petrolífera.

La elevación de los precios afectó de lleno a la economía mundial, pues encareció los costes de la producción industrial y de los servicios. Como consecuencia de ello, se produjo una disminución del consumo y de la actividad económica.

Los Estados, con mayor y menor acierto y rapidez, dispusieron medidas para poner remedio a la situación. Estas medidas consistieron, entre otras, en frenar la inflación y relanzar la inversión, a la vez que en reestructurar técnicas y sectores de producción para hacerlo más competitivos.

La situación actual: Tras la crisis de 1973, la economía capitalista ha tenido que cambiar por necesidad. Entre los motivos de dicho cambio se encuentran los siguientes:

- Se ha demostrado que la energía es cara y limitada, y que es necesario estimular una tecnología más eficaz, muy lejana del derroche energético de tiempos anteriores.
- La mano de obra, cada vez más cualificada, se ha encarecido debido a dicha cualificación y los gastos sociales propios de las sociedades democráticas desarrolladas.
- La creciente degradación del medio ambiente se ha convertido en una grave amenaza que no permite seguir con los anteriores sistemas de producción y desarrollo, sino que exige inmensas inversiones destinadas a no continuar contaminando y a descontaminar lo contaminado.

Por otra parte, la expansión económica de los países industrializados se viene desarrollado dentro de unas pautas que la diferencian de tiempos anteriores:

- Se está iniciando una nueva fase de la Revolución industrial en la que se han desarrollado nuevas tecnologías: espacial, electrónica, nuclear, e informática.
- Se han creado organismos de cooperación económica internacional: financieros, como el FMI y el BIRD; comerciales, como el GATT y la Unctad.

EL ESTADO DE BIENESTAR

Historia: La historia del Welfare State, Estado de bienestar, toma cuerpo a partir de 1945. Por entonces, los países capitalistas desarrollados adoptaron la política del “informe Beveridge” (suavizar las desigualdades sociales, redistribución

de la renta, seguridad social, subvenciones estatales) y pusieron en práctica la teoría económica Keynesiana (avivar la demanda) defendida por los socialdemócratas. Se llegó a esta actuación por lucha obrera, por filosofía política, por interés en que hubiese paz social y también por la existencia del socialismo marxista en los países del este europeo. Como se ve, los nombres del economista y político británico Lord William Henry Beveridge (1879-1963) y de su paisano John Maynard Keynes (1883-1946) están muy unidos a esta nueva concepción del Estado.

Indicador económico.

El leasing o arrendamiento financiero

Una figura capitalista es el leasing, que consiste en un contrato de alquiler de bienes por un periodo determinado, en el cual el arrendatario debe hacer pagos fijos y se responsabiliza de gastos de mantenimiento, seguros, etc. Luego el arrendatario puede

Tesis políticas del estado de bienestar: Muchos son los apelativos que han recibido esta forma de entender el papel del Estado. Algunas de ellas indican un juicio (positivo o negativo) por parte de quien habla. Se le ha llamado “Estado interventor”, “Estado providencia”, “Estado benefactor” e, incluso, “Papá Estado”. La denominación más frecuente es “Estado de bienestar” o “Estado social de derecho”.

Las principales tesis políticas del Estado de bienestar son:

- El Estado social de derecho es intervencionista y considera que es responsabilidad suya conseguir una situación de pleno empleo, un sistema de seguridad social que cubra toda la población.
- La generalización de un alto nivel de consumo y la garantía de un nivel de vida mínimo incluso para los más desfavorecidos.
- Los valores fundamentales son: libertad, igualdad de oportunidades, reducción de desigualdades, democratización, extensión de la seguridad social, cohesión social y una mayor justicia.

Tesis económicas del estado de bienestar: Las principales tesis económicas de este modelo de Estado son:

- Debe controlar y proteger la economía, la energía, el desarrollo regional, etcétera.
- El ámbito del trabajo regula las condiciones de seguridad e higiene y el salario mínimo.
- Se acepta el papel de los sindicatos y la negociación colectiva.
- Se da una economía mixta, es decir, compuesta por el sector público y el sector privado.

¿Cómo lograr estos objetivos? Para conseguir estos fines, se limitará, por ejemplo, la iniciativa privada cuando se entienda que peligran los mínimos para toda la sociedad (empleo y servicios aceptables para todos). De forma continua, se presta atención a la familia, a la escuela, al trabajo, a la tercera edad, a los marginados visibles y a otros aspectos sociales.

Este tipo de Estado intenta ejercer un papel directivo, equilibrador y de impulso, promotor de obras públicas y de industrias.

Cuando interesa la sociedad, se establecen para determinados bienes o servicios necesarios unos “precios políticos”, es decir, por debajo de su coste real. La diferencia se cubre por subvención con fondos provenientes de los impuestos.

Los impuestos: Las actividades y servicios que lleve a cabo el Estado habrán de ser costeadas por los ciudadanos. ¿Cuál deberá ser la contribución de cada uno? Se suelen manejar dos criterios: la proporcionalidad, que cada uno pague en función de su renta y su patrimonio, y la progresividad, es decir, que los de menor renta paguen un menor coeficiente. De no ser así, a estos, aun pagando en la misma proporción, se les exigiría un mayor sacrificio. Los impuestos no tienen sólo una función recaudatoria, sino también una función redistributiva. Al tratarse de algo oneroso, las cargas fiscales funcionan también como instrumentos disuasorios.

Crisis del modelo “bienestar”: La crisis económica de los años 70 y 80 ha cuestionado la posibilidad del Estado de bienestar, o al menos sus dimensiones. Tal como se ha vivido en la época contemporánea, habría perdido su legitimación al fracasar su proyecto de crecimiento y redistribución de la renta.

Esta crisis es producto de los siguientes hechos:

- Hoy, en algunos países, el sector público, bajo control estatal, ha crecido hasta suponer más de la mitad del PIB.
- La dinámica de unas burocracias que quieren extender el ámbito de sus competencias.
- Las empresas estatales, al no estar contrapesadas por el mercado libre, resultan mal gestionadas, lentas, sobredimensionadas, poco eficientes, nada eficaces y, sobre todo, caras.
- Se originó un enorme gasto público: seguridad social (jubilaciones, pensiones, prestaciones por desempleo), salud, educación y vivienda tienen un coste muy elevado. Ello implica aumentar los impuestos y endeudar más a un Estado que siempre cierra sus cuentas con déficit.
- También al Estado benefactor se le acusa de producir desmovilización social: nadie se arriesga ni se complica la vida e, incluso, se da una menor participación ciudadana en la “cosa pública”. Aunque se produce un ambiente de queja continua, falta espíritu crítico y se generaliza el conformismo. Así, aumentan los malos empresarios que todo lo esperan del “Papá Estado”.

Este proteccionismo reduce al ciudadano a ser un súbdito menor de edad, necesitado del Estado para todo. En definitiva, se trata de pagar cada vez más impuestos para ver disminuidas las libertades y recibir peores servicios. En estas circunstancias el Estado pasa de ser la “solución” a ser el “problema”.

A causa de estos hechos, se va dando la reprivatización y vuelta al mercado de sector antes el administrados por el Estado o la desregularización de los mismos. No cuenta el altruismo, hay que ser eficaces.

EL NEOLIBERALISMO

La crisis del Estado de bienestar ha hecho resurgir las posturas neoliberales. Recordemos que sus principales fundamentos son: la defensa de las libertades y derechos fundamentales, la participación popular, el pluralismo político y la separación de poderes.

Tesis filosóficas del neoliberalismo: En general, el ser humano es tan profundamente egoísta y

posee tal afán de prosperidad, que este egoísmo es para él una motivación poderosa de la cual no podemos prescindir.

No es por la solidaridad del panadero por lo que esperamos comer, sino por su interés egoísta: porque si no le compramos, se arruinará. El instinto de conservación ejerce el papel esencial en el ser humano. Así, los vicios privados (egoísmo) terminan siendo beneficios públicos (servicio a lo demás). El deseo de mejorar individualmente provoca la mejora del conjunto social como si hubiera una “mano invisible” que condujera los intentos individualistas hacia el bien colectivo.

Si este motor individualista le añadimos la competencia establecida en el mercado, obtendríamos una alta efectividad. Todo el mundo esforzará su inteligencia y su actividad al máximo para no arruinarse.

De esta forma la competitividad es vista como un factor que debe servir para el enriquecimiento colectivo y no sólo para provocar desigualdades.

Tesis políticas del neoliberalismo: Las principales son:

- Las libertades individuales no deben ser coartadas por el Estado, sino protegidas por este.
- Asume la racionalidad y rechaza el dogmatismo, el confesionalismo y la intervención estatal.
- Tiende al “Estado mínimo”. Es decir, los neoliberales afirman que cualquier intervención estatal en el mercado produce lo contrario de lo que dice buscar: más injusticia

Tesis económicas del neoliberalismo: Las principales son:

- El mercado es el único mecanismo racional para la asignación justa de recursos. La justicia social queda reducida así a la igualdad de oportunidades. Como ejemplo tópico se cita habitualmente el caso de los pequeños “dragones” del sureste asiático (Hong Kong, Taiwán, Singapur, Corea del Sur, Malasia, Tailandia...), que mantienen economías prósperas con niveles de protección social muy bajos.

- Según Adam Smith (1723-1790), padre del liberalismo, el hombre, actuando por sólo interés personal, se adapta a la ley de la oferta y la demanda y logra la armonía social

Criticas al neoliberalismo: Si a la hora de juzgar al Estado de bienestar se comprueba que son muy reales las críticas que se le hacen, no son tampoco menos verdaderas las que pueden hacerse al liberalismo. Sin pretender ser exhaustivos, podemos ver algunos puntos que merecen una reflexión humana en la que la efectividad sea el único criterio.

- Lograr la deseable igualdad de oportunidades haría consistir la justicia distributiva en dar a cada uno según sus méritos sin importar para nada sus necesidades. El darwinismo social que esto origina es evidente. Los pobres no tienen por qué quejarse: no aportan nada y, a cambio, con la lógica del libre mercado se les da "nada". Ricos cada más ricos y pobres cada vez más pobres. La distribución de bienes, dejada al libre mercado, es desigual y normalmente injusta.
- La principal característica de la economía del mercado es obtener el mayor beneficio, no cubrir unas necesidades. Así puede originarse el milagro económico de la humanidad y, simultáneamente, el olvido de la solidaridad.
- La competencia perfecta es irrealizable, pero lo que realmente ocurre está también muy lejos de lo mejor posible. El poder

económico confiere, de hecho, un poder político de origen no democrático. La libre competencia queda falseada. "un zorro libre en un gallinero libre" desde posiciones de poder se violentan las normas del mercado, tendiendo al oligopolio y al monopolio. Unas pocas grandes empresas se reparten los mercados mundiales con acuerdos tácitos o explícitos. Así, las excelencias del "mercado libre" se quedan en algo abstracto.

- El capitalismo liberal ha sido incapaz de establecer un orden económico internacional justo, armónico y eficaz y un adecuado equilibrio social y ambiental de erradicar el hambre y la ignorancia o de alejar los riegos de la guerra.
- Se entiende el mundo y la vida como mercado: todos compitiendo contra todos en todos los aspectos, en donde los más "hábiles" triunfan.
- De cualquier modo, parece más sólido fundamentar las críticas al neoliberalismo desde las víctimas que no desde la simple utopía. Los marginados por el mercado, los empobrecidos sin salida están ahí en número cada vez más alto.
- El modelo neoliberal fomenta lo que en economía se denomina capitalismo salvaje. El cual asume el sentido del Estado como un ente pensado tan solo para producir un Producto Interno Bruto, que se posicione como el mejor entre la competencia. De este modo, el proyecto neoliberal atenta contra una economía equilibrada y sostenible.